



# Ficha 2

## la misión marista

### OBJETIVOS

- Profundizar y soñar juntos la misión marista en la Provincia marista Ibérica
  - \* Reflexionar y proponer acciones para impulsar la *Misión marista* en nuestra Provincia a nivel local y provincial.

### ESQUEMA DE TRABAJO

1. Oración inicial.
2. Lectura y reflexión personal.
3. Compartir experiencias y realidades.
4. Actuar y proyectar.



# 1. Oración de inicio

## A los maristas de la Provincia Ibérica

(Extracto y adaptación del Testamento espiritual del Padre Champagnat)

Queridos maristas de la Provincia Ibérica:

Os encarezco, con todo el cariño de mi alma y por el que vosotros me profesáis, que os comportéis de tal modo que la caridad reine siempre entre vosotros. Amaos unos a otros como Cristo os ha amado. No haya entre vosotros sino un solo corazón y un mismo espíritu. Ojalá se pueda afirmar María lo que se decía de los primeros cristianos: ¡Mirad como se aman!... Es el deseo más vivo de mi corazón en estos últimos instantes de mi vida: "Amaos unos a otros".

Deseo, que esta caridad, que debe uniros a todos, como miembros de un mismo cuerpo, alcance a las demás Congregaciones. Os conjuro, por la caridad sin límites de Jesucristo, que no envidiéis jamás a nadie, y menos aún a quienes Dios llama al estado religioso para trabajar, como vosotros, en la educación de la juventud. Sed los primeros en alegraros de sus éxitos y apenaros por sus fracasos. Encomendadlos a menudo a Dios y a la divina Madre. Dadles con gusto la preferencia. Jamás prestéis oídos a los dichos que pudieran perjudicarlos. Que la gloria de Dios y el honor de María sean vuestro único fin y vuestra sola ambición.

Pido también al Señor y deseo con toda mi alma, que perseveréis fielmente en el santo ejercicio de la presencia de Dios, alma de la oración, de la meditación y de todas las virtudes. Una tierna y filial devoción a nuestra buena Madre os anime en todo tiempo y circunstancia. Hacedla amar por doquiera cuanto os sea posible. Es la primera Superiora de toda la Sociedad. Sed fieles a vuestra vocación: amadla y perseverad en ella con entereza. Manteneos en un espíritu recio de pobreza y desprendimiento.

Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con vosotros. Os dejo a todos, confiadamente, en los Sagrados Corazones de Jesús y de María, hasta que tengamos la dicha de vernos juntos en la eterna bienaventuranza. Esta es mi última y expresa voluntad, para gloria de Jesús y de María.

*Champagnat*

**TÚ SERÁS HOY CHAMPAGNAT***(Kairoi)*

Esta historia que todos amamos,  
no es recuerdo, es hoy realidad;  
en ti, en mí está su amor,  
que nos hace caminar.

Has de ser un hermano de todos,  
sembrador de Evangelio y de paz,  
testigo fiel y servidor,  
solidario y defensor de la verdad.

VIVE EN TU CORAZÓN LO QUE ÉL SOÑÓ,  
HAZ QUE BROTE DE TI NUEVA ILUSIÓN,  
MARCELINO HOY ESTÁ EN TU RESPUESTA DE AMOR.  
CANTA AL RITMO DE DIOS COMO HIZO ÉL,  
Y EN MARÍA TENDRÁS SEGURIDAD.  
MARCELINO VIVE EN TI: TÚ SERÁS HOY CHAMPAGNAT.

No preguntes ni dónde, ni cuándo,  
tu respuesta no puede esperar,  
Jesús también te llama a ti,  
al amor universal.

Sólo Dios romperá tus cadenas,  
sólo en Él hallarás libertad,  
serás feliz si tú te das,  
te hará fuerte siempre en la dificultad.

**María y la familia de Nazaret como referencias**

**Nº 288 de la EG:** "Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora» (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización. Le rogamos que con su oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo. Es el Resucitado quien nos dice, con una potencia que nos llena de inmensa confianza y de firmísima esperanza: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5).

Con María avanzamos confiados hacia esta promesa, y, juntos a dos coros, le decimos a la Buena Madre la siguiente oración.

Virgen y Madre María,  
tú que, movida por el Espíritu,  
acogiste al Verbo de la vida  
en la profundidad de tu humilde fe,  
totalmente entregada al Eterno,  
ayúdanos a decir nuestro «sí»  
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,  
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

***Tú, llena de la presencia de Cristo,  
llevaste la alegría a Juan el Bautista,  
haciéndolo exultar en el seno de su madre.***

Tú, estremecida de gozo,  
cantaste las maravillas del Señor.  
Tú, que estuviste plantada ante la cruz  
con una fe inquebrantable  
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,  
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu  
para que naciera la Iglesia evangelizadora.

***Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados  
para llevar a todos el Evangelio de la vida  
que vence a la muerte.***

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos  
para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.

***Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,  
madre del amor, esposa de las bodas eternas,  
intercede por la Iglesia, de la cual eres el ícono purísimo  
para que ella nunca se encierre ni se detenga  
en su pasión por instaurar el Reino.***

Estrella de la nueva evangelización,  
ayúdanos a resplandecer en el testimonio  
de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa,  
de la justicia y el amor a los pobres,  
para que la alegría del Evangelio  
llegue hasta los confines de la tierra  
y ninguna periferia se prive de su luz.

***Madre del Evangelio viviente,  
manantial de alegría para los pequeños,  
ruega por nosotros.  
Amén.***

## ***Oración final***

***(tomada del documento En torno a la misma mesa)***

Transfórmalos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento, a ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida, y responder audazmente a las necesidades emergentes.



maristas

## 2. Lectura y reflexión personal

Os invitamos a una lectura sosegada de los mensajes finales de las dos asambleas internacionales anteriores. Los encontraréis al final del documento como anexo.



**Un  
Corazón  
Una  
Misión**  
Asamblea Internacional  
de la Misión Marista



**Maristas  
nuevos en  
misión**  
II Asamblea Internacional  
de la Misión Marista

- *¿Qué resuena en tu interior tras esta lectura?*
- *¿Qué llamadas surgen con fuerza en ti?*

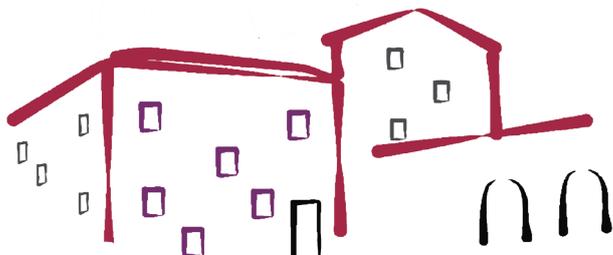
*Comparte con tranquilidad con el grupo tu lectura. Una vez hayamos compartido todo, pasamos al siguiente momento.*

## 3. Compartir experiencias y realidades

Estamos en el año 2024, doscientos años después del comienzo de la construcción del Hermitage. Marcelino visualiza esta construcción como un espacio grande, que pudiera acoger a buen número de hermanos. ¿Qué latía en el corazón de Marcelino que lo llevaba a pensar en grande? Fundamentalmente, la convicción profunda de que se trataba de un proyecto no personal, sino de Dios y de María. Un hogar donde reunir a toda la familia marista. Un espacio donde los hermanos pudieran sentirse en su casa. El hermano Sean nos lo detalla en la siguiente lectura.

### *Reivindiquemos el espíritu del Hermitage*

*(H. Sean Sammon, fms, 2006)*



Al construir el Hermitage, el fundador demostró un verdadero liderazgo, dio un paso hacia adelante, se arriesgó, dirigió su mirada hacia el futuro. Yo os escribo ahora para pedirlos a todos que hagáis lo mismo en estos momentos.



## *Notre Dame de l'Hermitage*

De todos los lugares maristas, sin embargo, el Hermitage es el que ocupa el centro de nuestra historia. Marcelino pasó allí la gran parte de su vida. Dentro de las paredes de la casa, y en el entorno en el que está situada, la primera generación de hermanos fue dando forma y carácter al estilo de vida marista y a la misión. Esa imponente construcción que el fundador y sus primeros discípulos nos dejaron en herencia continúa siendo hoy para nosotros una fuente de inspiración, por la audacia del proyecto y las circunstancias que rodearon su realización.

En el Hermitage está la tumba y el relicario del fundador, así como las sepulturas de hermanos cuyos nombres se han convertido en una referencia familiar para todas las generaciones de hermanos y seglares maristas que han venido detrás.

### *Notre Dame de l'Hermitage «fijaos en la roca de la que fuisteis tallados» (Is 51,1)*

La historia del Hermitage de Marcelino empieza mucho antes de que fuese cortada la primera piedra. En sus correrías entre La Valla y St. Chamond, el fundador pasaba a menudo junto a un terreno situado en una zona recoleta del valle del río Gier, limitado al este y al oeste por un roquedal abrupto que solo rivalizaba en altura con los robles que se alzaban en medio. El día 13 de mayo de 1824, él y el padre Courveille se presentaron en la oficina del señor Finaz de St. Chamond y adquirieron aquella finca, que pertenecía al señor Montellier. Era un área de 206 acres (poco más de 80 hectáreas), que compraron por valor de 5000 francos, a pagar en el plazo de un año, con un interés del cinco por ciento.



Todos los hermanos se aprestaron con gozo a ayudar a los maestros albañiles en la construcción de la casa, durante el tiempo de las vacaciones de verano. Para darles acomodo, el fundador alquiló una vieja granja a la orilla izquierda del Gier. Él dormía en un balcón a cielo raso y los hermanos descansaban como podían en el vetusto desván. Temprano, a las cuatro de la mañana, se reunían todos ellos en un rincón del bosque, que habían adaptado provisionalmente como capilla. Así comenzaron las obras.

maristas

Marcelino Champagnat hizo algo más que construir un edificio en aquel valle; también empezó a modelar el carácter de los Hermanitos de María. Y lo hizo entregándose con ánimo a la faena, y organizando a los primeros hermanos para que trabajaran junto a él y los pocos albañiles profesionales que había contratado. Durante más de un año se mantuvieron a pie de obra, desde la salida del sol hasta el ocaso, rezaron con regularidad y compartieron un estilo de vida ciertamente austero.

¿Qué trajo consigo todo aquello? Una serie de sucesos y relatos memorables, que fueron entretejiendo un tapiz donde se plasmaba el espíritu que rodeaba a la fundación: la visible protección de María; la eucaristía cotidiana; la "capilla del bosque"; Marcelino y sus hermanos cortando la roca con energía y entusiasmo, mientras uno del grupo leía en voz alta textos sobre espiritualidad; la comida sencilla; el descanso de la noche en el destartalado granero.

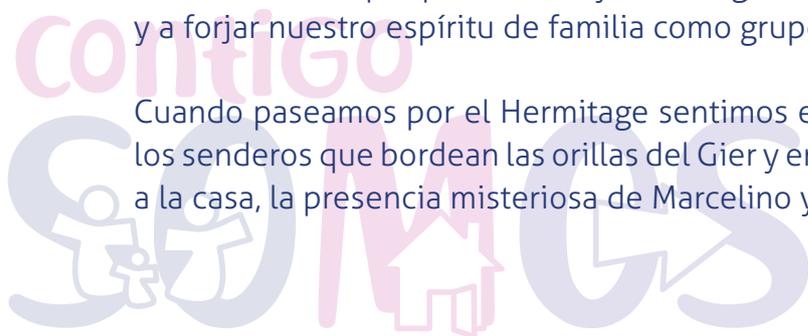
Estos elementos, sumados a otros muchos, moldeaban las relaciones de aquellos jóvenes e iban dando una forma única a nuestro carisma: **espíritu de familia**. Cada día que pasaba se percibía con más nitidez qué significaba ser marista.

Al recordar la historia de la edificación del Hermitage, hay dos cosas que me sorprenden. Una, el ritmo intenso con el que se fue realizando el trabajo. Otra, que los planes de construcción tuvieron continuidad a lo largo de la vida del fundador. El hecho de que él y los primeros hermanos fueran capaces de terminar la primera obra en poco más de doce meses (de mayo de 1824 a agosto de 1825), a pesar de la escasez de medios y los pocos albañiles cualificados que intervinieron, no es cosa despreciable.

Hubo más obras en Notre Dame de l'Hermitage en vida de Marcelino. Se renovaron secciones del interior de la casa, por ejemplo, los dormitorios, y se demolieron algunas partes de la primera construcción, incluida la capilla. En 1827 se instaló una panadería y se hicieron los establos. En 1836 se edificó una nueva capilla, y al año siguiente se renovó la cocina.

En estos momentos, y con esta perspectiva histórica, a nosotros nos toca reivindicar y hacer nuestro aquel espíritu con el que se levantó el Hermitage. Los que allí trabajaron eran hombres de sueños audaces y acciones atrevidas, sus corazones estaban llenos de fuego. Corrieron riesgos, desde luego. Pero lo que llevaron a cabo, con tan escasos medios, debe movernos a nosotros a hacer lo mismo. Los treinta y tres años en que Marcelino y Francisco estuvieron al frente del Instituto desde el Hermitage, representan un período intenso de nuestra historia, un tiempo que contribuyó a configurar de manera única nuestro carisma y a forjar nuestro espíritu de familia como grupo.

Cuando paseamos por el Hermitage sentimos en las paredes de los edificios, en los senderos que bordean las orillas del Gier y en las rocas que tanto se aproximan a la casa, la presencia misteriosa de Marcelino y nuestros primeros hermanos.



¿Como puede uno pasar un tiempo en este lugar sagrado sin sentir la llamada a reivindicar – para sí, para los hermanos y laicos maristas, para nuestras comunidades y obras, para los jóvenes que estamos llamados a servir – el amor que aquellos hombres se profesaban entre sí y su entusiasmo por la misión, su capacidad de vivir gozosamente en la presencia de Dios, su confianza en María y su incansable entrega al anuncio de la Buena Noticia entre los niños y jóvenes desatendidos de su tiempo?

## 4. Actuar y proyectar

Después de una lectura sosegada de los textos propuestos a lo largo de esta ficha y, desde tu propia experiencia y conocimiento sobre la misión marista:

1. **Después de más de 200 años, y en este momento en que recordamos la construcción de L´Hermitage: ¿Qué retos o llamadas se han quedado en el camino en estos años y cuáles crees que han avanzado y se han consolidado en nuestra misión marista en Ibérica y en Instituto?**
2. **Selecciona un ámbito-elemento en el que la Misión marista tiene que apostar urgentemente ¿Por qué? ¿Cómo podríamos darle respuesta?**

